

Truenda



B. 66/3

de

BOLETIN INFORMACION

POLITICO - SOCIAL

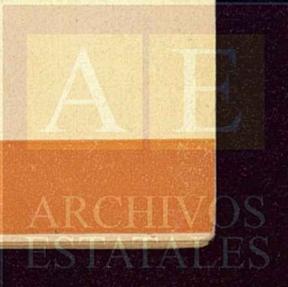
9



64



COMISARIADO GENERAL DE GUERRA
PRIMER CUERPO DE EJERCITO



SUMARIO

- LA ÚLTIMA BATALLA NO SE HA LIBRADO AÚN
- JULIO 1936. JURAMENTO DEL MILICIANO POPULAR
- PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA
- NUESTRO EJÉRCITO ES POLÍTICO
- TAREA URGENTE. EL CONTROL DE LAS PLANTEADAS
- BREVE RESUMEN DE DOS AÑOS DE POLÍTICA INTERNACIONAL
- ENTRAMOS EN EL TERCER AÑO DE GUERRA
- 18 DE JULIO
- EL TERROR DEL RÉGIMEN FASCISTA
- ¡¡FASCISMO!!
- ¿QUÉ REPRESENTA EL FASCISMO?
- LA REPÚBLICA Y SU LABOR CULTURAL
- NO ESTAMOS SOLOS EN LA LUCHA

BOLETIN de INFORMACION *político-social*



15 de julio 1938.

Año I - Núm. 9

LA ÚLTIMA BATALLA NO SE HA LIBRADO AÚN

Dos años van a cumplirse desde que se inició la agresión contra la independencia de nuestra patria. Dos años durante los cuales se ha puesto a prueba el espíritu de lucha, el heroísmo y la capacidad creadora de nuestro pueblo. Dos años en los que, día por día, se han roto los planes de invasión de Italia y Alemania.

En este tiempo transcurrido, piensan muchos pusilánimes y mal intencionados que el balance que podemos hacer es completamente desfavorable para nosotros.

Examinada la cuestión solamente teniendo en cuenta el terreno perdido o conquistado, el balance sería definitivamente favorable para el enemigo. Pero en la guerra la victoria se decide siempre en la última batalla, y ésta no se ha librado.

Una de las condiciones para derrotar a un enemigo es la de conseguir la superioridad moral y material sobre él, manteniendo esta superioridad hasta el final. ¿Es éste el caso de nuestro enemigo? Véamos.

Al iniciarse la lucha por la traición de los militares vendidos al extranjero, nos encontramos sin Ejército, sin armas y sin nada. Se crearon los primeros grupos de milicias apoyándonos en los militares fieles a su compromiso. Estas milicias han servido después de base para crear el Ejército Popular, que hoy resiste y contraataca al enemigo. De donde no había nada hemos sacado miles de cuadros militares. De la improvisación y desorden de los primeros momentos hemos pasado a un período de organización y disciplina que redobla la eficacia de nuestras unidades. De las milicias de partido, sin ligazón entre sí, hemos pasado al Ejército regular con mando único que dirige y coordina todos los esfuerzos. De las pugna entre partidos y organizaciones, hemos pasado a un período de colaboración de

todas las fuerzas antifascistas que ha reforzado la unidad del Ejército y de la retaguardia, permitiendo coordinar los esfuerzos de todos y hacerlos más eficaces. La superioridad del enemigo en armamento, que en algunos instantes llegó a ser verdaderamente extraordinaria, merced a la reorganización de nuestra industria, cada día disminuye un tanto.

Gracias al esclarecimiento del carácter y objetivos de nuestra lucha, hechos por el Gobierno en su «Declaración de principios», millares de españoles de las dos zonas que quieren una patria libre de injerencias extrañas, se sienten identificados con nuestra lucha, reforzando con eso nuestras posibilidades.

Como consecuencia de la táctica de resistencia heroica seguida por nuestro Ejército, la solidaridad del proletariado mundial crece constantemente. Esta misma resistencia aumenta el entusiasmo de los antifascistas que se encuentran en terreno enemigo, y crea nuevas posibilidades para desarrollar la descomposición en su campo.

Como premio inmediato a los sacrificios que realiza todo el pueblo, las condiciones de trabajo y vida han mejorado extraordinariamente en la ciudad y en el campo, con la liquidación de los terratenientes, de los grandes capitalistas y banqueros, complicados más o menos directamente en la sublevación.

Después de estos dos años de guerra, a pesar de los sacrificios pasados y por pasar, el Gobierno de Unión Nacional cuenta con el apoyo del 95% de nuestro pueblo. Las masas de la España republicana se perfeccionan en todos los aspectos morales y materiales a un ritmo acelerado. Principalmente en el Ejército, donde toda la juventud española se encuentra, mientras se combate, se encauzan todas las actividades humanas más nobles. La educación física y moral de los hombres de todas las unidades es una preocupación fundamental que nace en el Gobierno y se realiza en la base con el mayor celo y entusiasmo. ¡Qué contraste más enorme cuando el día de mañana se pueda constatar la contextura física y moral de los de aquí y los que han permanecido en el lado de allá!

Frente a este balance, ¿cuál puede presentar el enemigo?

La conquista de nuevos trozos de nuestra patria ha sido posible por el aumento de la intervención extranjera, lo que ha creado millones de enemigos a la política de Franco, que sólo resiste gracias al terror más inicuo.

La descomposición ha tomado tal volumen, que ya no sólo son las capas populares las que se manifiestan contra los invasores y sus cómplices, sino hombres como Yagüe, Hedilla y otros muchos.

Es evidente, pues, que moralmente estamos muy por encima del enemigo, y materialmente llevamos camino de estarlo.

Este es el balance efectivo de nuestra lucha, que si tiene puntos débiles, que no negamos, tiene estos lados positivos que, en definitiva, pesan más que los otros para el resultado final de la contienda. El problema central, por consiguiente, es el de, teniendo en cuenta las experiencias vividas, no perder más tiempo y acometer con rapidez y energía las tareas precisas para crear las condiciones que permitan a nuestro Ejército devolver golpe por golpe.

Que ningún Comisario olvide su papel en estos momentos históricos, para reforzar la unidad de nuestro Ejército, la disciplina y la capacitación. En la superación de estas condiciones está la victoria.

JURAMENTO DEL MILICIANO POPULAR

En estos días de julio, próximo a cumplirse el segundo aniversario de nuestra guerra, surge grandioso el recuerdo de los milicianos que con el valor y magnífico espíritu que les infundía su firme conciencia política, salvaron a la República de las garras que se cerraban para estrangularla.

En todas partes actuaron las milicias heroicas, pero en la Sierra, donde hoy nos encontramos, fué donde se clavaron más firmemente para cerrar el paso al enemigo. Hoy, al acercarse los días gloriosos del nacimiento de aquellas milicias populares, nos honramos en reproducir la promesa que prestaba el miliciano popular.



Yo, hijo del pueblo, ciudadano de la República Española, tomé libremente la condición de miliciano del Ejército del pueblo.

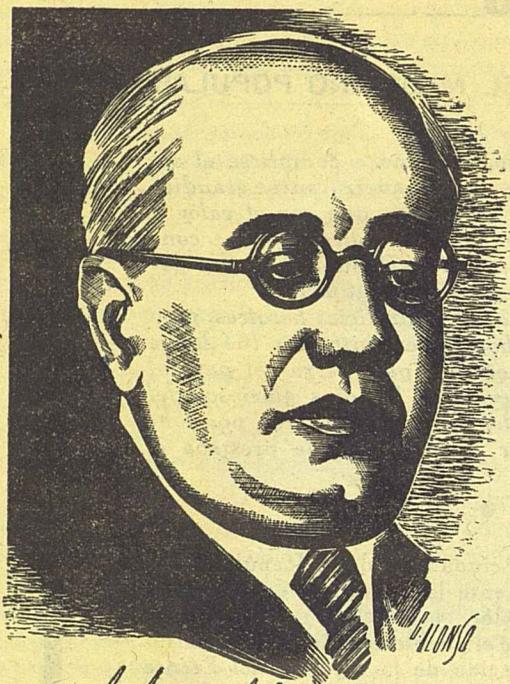
Me comprometo ante el pueblo español y el gobierno de la República, surgido de la victoria del Frente Popular, a defender con mi vida las libertades democráticas, la causa del progreso y de la paz, a exterminar definitivamente el fascismo y a llevar con honor el título de miliciano.

Me comprometo a estudiar las ciencias militares y a cuidar escrupulosamente, previniéndolo de todo deterioro y posibilidad de hurto o extravío, el material militar de propiedad nacional que me fuere confiado.

Me comprometo a guardar y hacer guardar la disciplina más rígida, cumpliendo con exactitud todas las órdenes de mis jefes y superiores jerárquicos.

Me comprometo a abstenerme de actos deshonorosos y a impedir que sean cometidos por mis camaradas, poniendo todo mi empeño en conducirme siempre correctamente con el pensamiento colocado en el alto ideal de la República democrática.

Me comprometo a acudir en defensa de la República democrática española al primer llamamiento del gobierno, poniendo todo mi esfuerzo y mi vida al servicio del régimen republicano y del pueblo. Si falto a este compromiso solemne voluntariamente, que caiga sobre mí el desprecio de mis camaradas y me castigue la mano implacable de la ley.



palabras del
PRESIDENTE
de la **REPUBLICA**

PRONUNCIADAS
EL 18 DE JULIO DE 1937

En el mes de julio del año 36, había en España un régimen político legítimo, reconocido por todas las potencias del mundo y en buena paz y amistad con todas ellas. Nadie lo habrá olvidado ni nadie lo podrá negar. Esta situación era, por parte del pueblo español, el ejercicio del derecho, que nadie puede

discutir, de regirse libremente en su política, conforme a las voluntades de la mayoría del país; mayoría, como la experiencia probó, mudable y cambiante, como es propio de la democracia, en que queríamos vivir, y que son precisamente la garantía y el seguro del equilibrio político interior.

En tal situación, un día del mes de julio del año 36, estalla en España una rebelión. Un partido político, o varios grupos políticos disconformes con la política republicana y con la propia República (y hasta ahí estaban dentro de su derecho), resuelven derrocar la República y cambiar, por la fuerza, la política nacional, y tomando como arma, para realizar sus designios, a una gran parte del Ejército español (y ahí ya empieza el delito) se rebelan contra el régimen republicano.

Tal como aparecía el suceso en sus formas, en sus fines y en sus gentes para el Estado español el hecho era una alteración gravísima del orden público, un problema formidable de paz interior; pero no era más.

Si la rebelión, la perturbación gigantesca del orden público en España no hubiera tenido más que los elementos y las fuerzas y los fines que demostró, el primer día y en los días inmediatos, hace ya muchos meses, a las pocas se-

manas de su comienzo, que la rebelión se habría agotado.

A estas alturas, a esta distancia del origen, no creo que quedará una sola persona en el Mundo que conozca los asuntos de España, que pueda negar que sin el auxilio de las potencias extranjeras, a rebelión militar española habría fracasado.

Es, por tanto, una verdad evidente que si en España la guerra dura un año, no es ya un movimiento de represión de una rebelión interior, sino un acto de guerra extranjera, una invasión. La guerra está mantenida pura y exclusivamente, no por los militares rebeldes, sino por las potencias extranjeras, que sostienen una invasión clandestina contra la República española.

Nuestro país, en el curso de poco más de dos siglos, ha sido invadido cuatro veces, las cuatro sin actos de provocación por parte del Gobierno español de cada época. Una vez, bajo las apariencias de litigios dinásticos entre familias de Europa, para disputarse en nuestro suelo los despojos del Imperio español en decadencia; otra vez, tomando por prenda la independencia de España y por seguro su posición geográfica, para convertir el suelo español en un campo de batalla donde se ventilaban la rivalidad del imperialismo continental de Bonaparte y el imperio naciente inglés; otra vez, en una apariencia y simulacro de guerra para imponer al pueblo español, por acuerdo de congresos extranjeros, un régimen político que el país no

había votado (la invasión de los Cien mil Hijos de San Luis, ahijados de Fernando VII, tuvo este carácter), y la cuarta vez, es la invasión comenzada en 1936 y que no ha terminado todavía.

¿Cuáles son los motivos de la invasión? ¿Rivalidades y competencias en el Mundo? España no las tiene y ni siquiera en el Mediterráneo, contra lo que impone la Naturaleza y lo que reclama nuestro interés; ni siquiera en el Mediterráneo, España venía haciendo el papel que por ambos motivos le corresponde. ¿Cuál es, pues, el motivo de esta invasión triple? Ya el año pasado decíamos que no es por derrocar la República. No les importa mucho el régimen político interior de España, y, aunque les importase, tampoco eso justificaría la invasión. No. Vienen a buscar las minas, vienen a buscar las primeras materias, vienen a buscar los puertos, el Estrecho, las bases navales en el Atlántico y en el Mediterráneo. Y todo eso, ¿por qué? Para dar jaque a las Potencias occidentales interesadas en mantener este equilibrio y en cuya órbita política internacional, precisamente España ha venido rodando durante muchos decenios. Para dar jaque lo mismo a la Potencia inglesa que a la francesa. Para esto es la invasión de España. Y, una vez más, en nuestro suelo, se ventilan, se disputan intereses contrapuestos, más o menos justificables, en los cuales España, ni tiene nada que ver, ni ha provocado la cuestión.

NUESTRO EJÉRCITO

es político

No han existido, ni existen, ejércitos apolíticos en el Mundo. El nuestro tampoco lo es. Cada ejército, según su formación, defiende una política. El ejército que traicionó a España y a la República, defendía la política del Clero, de la Banca, de la gran Burguesía; era un ejército monárquico con fuerte rai-gambre política, política monárquica. La República no pudo atraerle a su campo y la promesa de fidelidad y acatamiento a su bandera fué tan falsa, como aquella política encenegada de que estaba imbuído. Un ejército creado por la Monarquía para la defensa de bastardos intereses, no podía ser el que asegurara la vida de la República, que representa los intereses del pueblo.

Sin excepción alguna, en la órbita militar de todos los países, los ejércitos son políticos, con características diferentes, pero son políticos. Nuestro ejército es político, con sus peculiaridades que lo distinguen y ensalzan es, **EJÉRCITO POPULAR**, donde vive acrisolada y pura la política del pueblo.

Entienden algunos por política, la política de partido, otros la demagogia estéril, lanzada a los cuatro vientos por irresponsables o por gente empeñadas en dividírnos a todos; las suciedades, traiciones y estafas cometidas por los malos hombres que arribaron a la marea política con ansias de especulación; los malos políticos. La política de nuestro ejército es una política distinta. Es la política del Frente Popular, donde

todos los partidos y organizaciones aunan sus esfuerzos para la defensa de la República y de la Patria. Nuestro ejército es un brazo armado de ese Frente Popular, en cuyas filas militan los más y los mejores españoles.

Ejército político, eminentemente político, de la política que España necesita para la defensa de su territorio, de la política que España necesita para su reconstrucción.

Cada uno de los componentes debe ser un político ejemplar de esta política grandiosa.

Un jefe exento de este contenido, contenido constructivo y elevadamente patriótico, no es más que un simple funcionario, autómatas inerte del mecanismo militar. Un jefe de nuestro ejército, vive al compás de todas las vibraciones que impulsan al pueblo español en relación con los demás pueblos de Europa en la lucha política, titánica y heroica, que libra contra los invasores de nuestro suelo y enemigos de la civilización.

Un Oficial no es, no debe ser un figurín con uniforme más o menos impecable; un Oficial de la República debe ser un Oficial político con todas sus consecuencias. Política militar que equivale a desprecio de todas las comodidades, desdén por todos los privilegios, amor a sus soldados, relación constante con ellos, porque ellos son los que perfectamente unidos, perfectamente llevados, han de conseguir la victoria.

Entusiasmo, sacrificio, sacrificio en todos los aspectos. Primero él, luego todos los demás. Nada pasa en España, nada ocurre en el Mundo, que pueda ser objeto de desinterés o menosprecio por parte de nuestros Oficiales. Todo lo que sucede tiene un interés político-militar estrechamente relacionado con nuestra lucha. Su conocimiento exacto puede pesar mucho en el ánimo del Oficial y, por lo tanto, en el ánimo de sus soldados, de los cuales es, indiscutiblemente, cerebro e inteligencia.

Las demás clases, los cabos y soldados, entendido claramente el carácter político de nuestro Ejército, han de observar para su línea de conducta militar, para que responda al común esfuerzo del pueblo español en esta guerra de independencia, un movimiento político

vivo, renovado constantemente, por esa marea gigantesca que llamamos sucesos nacionales e internacionales.

A nadie se le ha prohibido pensar en nuestro Ejército. Nuestro Ejército, piensa y discurre. Nuestro Ejército no es muñeco mecánico que habla o vocifera al servicio de un dictador. Nuestro Ejército habla y actúa para la República y para España. No se puede tolerar a quien hable y actúe contra estas dos esencias fundamentales, que fundidas constituyen la Patria.

Los que no hablan, los mudos conscientes de su mudez perversa, esos no sólo no han comprendido el carácter tan limpio y noble de nuestro Ejército, sino que son materia propicia a la perfidia o a la traición.

THOMAS MANN, ESCRITOR DE FAMA MUNDIAL, HA DICHO:

Hace ya tiempo que he manifestado mi simpatía cordial por la lucha que el pueblo español sostiene en defensa de su libertad. Lucha emocionante y ejemplar, cuya victoria moral es ya indiscutible, aun cuando su desenlace fuera—como algunas veces pueden resolverse los conflictos del mundo—trágico, y contra los designios del espíritu y de la humanidad. No podemos, sin embargo, creer en un desenlace de tal índole, a pesar de todas las traiciones que Europa consume en esta contienda. Porque no es posible creer que las fuerzas, a las cuales un pueblo se opone con tan desesperada unanimidad, puedan ejercer su soberanía sobre ese pueblo. Tengo el profundo convencimiento de que la lucha defensiva de la República Española, en la cual, como en los mejores tiempos, se reúnen el sentimiento nacional y el ansia de libertad, brillará a través de los siglos, sea cual fuere su desenlace, y salvará ante la Historia el honor de una época moralmente degenerada.

TAREAS urgente

EL CONTROL DE LAS PLANTEADAS

Grandes y numerosas son las tareas que tienen planteadas los comisarios para la jornada del día 18, aniversario de la sublevación fascista, aniversario de la traición y venta de nuestra Patria al fascismo alemán e italiano por los renegados fascistas españoles. Tareas nada nuevas en nuestras unidades. Trabajos planteados, discutidos, comentados y acordados. Orientaciones puestas en práctica, en parte; muchas en período de realización.

Gran número de ellas son de palpitante actualidad; más necesarias en estos momentos que nunca. La continua llegada de nuevos soldados, el cambio de fuerzas, reviven los principios del trabajo político; más latentes ahora que nunca, por la gravedad de la situación.

El comisario, alma de nuestro Ejército, pone todo su entusiasmo en la realización de estas tareas. Saca a luz las necesarias; su experiencia de obrero oprimido, de campesino explotado, de intelectual relegado, de patriota le dicta otras nuevas que sacian la conciencia política de nuestros combatientes. El peso de nuestra razón le infunde argumentos que transfiere a los soldados, españoles amantes de la Patria, pero—residuo del

secular régimen de opresión capitalista—sin formación política y cultural.

El comisario, que ejerce un control sobre todo lo político-social de nuestras unidades, ha de procurar que todos los trabajos sean llevados a la práctica por nuestros soldados; trabajos que no han de ser realizados por ordenados por la superioridad, sino que han de ser vividos, sentidos hondo.

Y para que nuestros soldados vivan estas tareas, para que comprendan la necesidad de estas tareas, es necesario que los comisarios y los delegados las hagan ver, las patenten, las aclaren tanto que los soldados se sientan estimulados en su realización.

Al mismo tiempo, los comisarios ejercen un control riguroso de estos trabajos. Desde los aspectos más generales de la unidad a los casos más concretos, el comisario conoce todos los detalles.

Y los conoce gracias al estrecho contacto que tiene con los comisarios de grado más inferior, con los delegados políticos, con los activistas. Porque convive con los soldados en las trincheras, porque come con ellos, duerme junto a ellos, sufre las mismas incomodidades de la guerra que ellos. Porque discute

con los comisarios, delegados y soldados sus problemas, los resuelve conjuntamente con ellos, les explica sus consecuencias, su alcance.

El comisario conoce, realiza y ejerce un control riguroso del trabajo de la unidad, porque su conciencia de español amante de nuestra España, sus ansias de libertad y bienestar, así se lo dictan.

Pero es que como delegados en la unidad del Gobierno, nombrados por él, tienen el deber ineludible, como españoles disciplinados, de cumplimentar todos sus acuerdos. Las disposiciones vigentes del Comisariado, la orden de su creación, bien claro les asigna, en su apartado primero, como principal misión, «ejercer un control de índole político-social sobre los soldados y fuerzas armadas al servicio de la República, y lograr una coordinación entre los mandos militares y la masa combatiente, encaminada al mejor aprovechamiento de la eficacia de las citadas fuerzas».

Encaminar al mejor aprovechamiento todos nuestros sacrificios, todas nuestras decisiones de defender nuestra independencia, nuestras libertades, asegurar nuestro bienestar.

Ejercer un control sobre todos los

combatientes para que en provecho de nuestra lucha, den con toda eficacia el mayor rendimiento posible. Desde el jefe de la unidad hasta el último soldado recientemente incorporado.

Y este control y este aprovechamiento lo han de realizar todos los comisarios a través de contacto, de la estrecha ligazón, único medio de conocer todos los problemas, todas las ansias del pueblo español, de los hijos de España que la defienden con las armas en la mano, para darles la solución que más convengan. Ligazón continua y colectiva. Con todos y con cada uno de los comisarios, de los mandos, de los soldados. Del eslabón superior con el inferior.

Con esta ligazón, con este control, las tareas que tienen encomendadas nuestras unidades van a ser puestas en práctica. Con más rapidez, con más perfección, donde se realicen lentamente.

En esta jornada del 18 de julio, todos los trabajos, todas las tareas van a ser señaladas, destacadas — el Cuerpo de Ejército así lo hace — por los comisarios, y por el control que ejerzan, por la actividad que desplieguen donde más flojeen, todas, absolutamente todas las orientaciones van a ser puestas en práctica, llevadas a la realidad.

Un ejemplo que hay que imitar y seguir

Para conocimiento de todas las unidades del Cuerpo de Ejército, registramos hoy el trabajo realizado por la 29 Brigada en las faenas de recuperación de chatarra. Esta unidad, dándose perfecta cuenta de que una economía de guerra bien organizada puede ser causa de victorias reales contra el fascismo, ha organizado la recuperación de chatarra de tal forma, que últimamente se han enviado a los centros de recuperación 7.000 kilos de material.

TODO EL MATERIAL APROVECHABLE DEBE SER APROVECHADO
La consigna debe ser cumplida con entusiasmo.

NUESTRA GUERRA

y el exterior



BREVE RESUMEN DE DOS AÑOS DE POLI- TICA INTERNACIONAL

En estos dos años de lucha contra el fascismo, hemos aprendido mucho. Para nosotros, quizá con una claridad perfecta, no pueden extrañarnos ya los «cambios» que se observan a cada momento y las absurdas resoluciones que se adoptan para dar satisfacciones más o menos justas.

En nuestra guerra, concretamente, ha sido nuestro pueblo el que ha conseguido modificar la política exterior, hasta hacer de ella el punto de convergencia de las miradas que buscaban con ansiedad cómo podría justificarse el comienzo de la nueva guerra mundial. ¿Cómo ha podido evitarse la guerra mundial en estos dos años?

La intención del famoso Comité de «No intervención» en aquellos días de agosto de 1936, pudo ser la de evitar, efectivamente, que algún país interviniese en nuestra guerra civil. Pudo evitarse. Pudo servir para hacer valer los derechos del legítimo Gobierno de España ante la opinión mundial, sin dejar de cumplir las normas del Derecho internacional. Pronto observamos, cómo a clase capitalista, aliada con Franco, a

través de absurdos Gobiernos dispuestos a favorecer los planes de Hitler y Mussolini, modificaba el sentido legalista de todos los principios de las relaciones entre los pueblos y aspiraba con un descaro en ella característico, echar por tierra los derechos de un pueblo que se alzaba para defender su libertad.

La acción combinada de Italia y Alemania, bajo el plan minucioso de un ataque a España, y quizá con aspiraciones más extensas y profundas sobre la Europa central, comenzaba una etapa sangrienta en la historia, que demostraría la ineficacia de tratados, leyes y derechos, que han quedado sobre nuestra patria envueltos por un velo de tragedia y de dolor.

Sólo hubo un gesto, un rasgo definitivo y elocuente ante el mundo, que hizo variar el plan criminal del fascismo. Ese rasgo inolvidable para el pueblo español, de ejemplo para las democracias y de aviso para los provocadores, lo dió la Unión Soviética.

Surgió también la adhesión de algunos pueblos que, como Méjico, sentían la justeza de nuestra lucha.

A partir de ese momento, se nota un cambio profundo, pues la política internacional ya no podrá actuar descaradamente. Se sucedieron reuniones, se celebraron entrevistas, se hicieron proposiciones, se imprimió un cambio en la política de algunos países. Pero todo quedó reducido a realizar una traición más a nuestro pueblo, pues siempre que había una reunión de diplomáticos, fuese donde fuese, coincidía con nuevos desembarcos de hombres y material de guerra en las costas de la zona española sometida hoy a Hitler y Mussolini.

Se sucede un segundo hecho de gran repercusión internacional, cual ha sido la invasión y anexión de Austria por Alemania. En este hecho observamos lo que al principio hemos comentado: si la intervención por Alemania en España, podría ser un punto de apoyo sobre el que actuar en la Europa central, ya que Francia, comprometida en los Pirineos, podría dejar hacer.

Se sucedieron los cambios de los mandos en el Ejército alemán. Von Blomberg y Von Frisch eran obligados a dimitir por «motivos de salud», asumiendo el mando de las fuerzas armadas el sangriento Hitler. Este hecho de indudable importancia hizo reaccionar algo más a Inglaterra, y Francia sobre aviso,

inició una desviación muy significativa al cambiar de Gobierno. Un tercer hecho, complica la situación internacional. Se rumorea el peligro de guerra mundial, ante la situación planteada por las elecciones checoslovacas. Francia dice a Alemania que si cruza la frontera checa, la guerra se desencadenaría automáticamente. El fascismo retrocede, Francia actúa energicamente, dispuesta como la U. R. S. S. a cumplir sus tratados. Checoslovaquia se salva y la paz se orienta más tranquila hacia un camino más despejado, sin que esto signifique que el peligro ha desaparecido.

Ha sido aprobado el plan de retirada de voluntarios, acogiéndose este hecho con una nueva reserva capaz de hacer sospechar nuevas sorpresas que, desde luego, no han de ser para nosotros motivo de preocupación. Con nuevos elementos de lucha, con un apoyo cada día más acusado de la opinión internacional, con nuevos recursos y nuevas posibilidades, otra vez al mundo decimos que el fascismo será destrozado en nuestra patria. Esta seguridad, magnífica y significativa, es y debe ser para todos la mejor y más perfecta lección que podemos dar al mundo de política internacional.

*¡ MAS REFUGIOS • MAS TRINCHERAS
NO PASARAN!*

Entramos en el **3** AÑO DE GUERRA por BARCELÓ

La podrida y caduca casta militar española, forjadora de tanto desastre nacional, consentida y mimada por la aristocracia y la plutocracia, que contaban con ella para sus fines, contrarios a las libertades del Pueblo en sus justas aspiraciones de progreso, hizo desde la proclamación de la República en abril de 1931, claras y patentes demostraciones de su falta de lealtad y acatamiento a la voluntad popular. Agosto de 1932 y octubre de 1934 debieran haber aleccionado a la confiada República de lo que de ella podía esperar. El Ejército de casta llevaba en sí la tara destructora de toda concesión al pueblo, al que despreciaba y humillaba constantemente. El 18 de julio de 1936 este Ejército, pagado y armado por el pueblo, vuelve las armas contra éste en casi su totalidad.

Días memorables, imposibles de olvidar, de tensión y emoción nunca igualada. Mis cargos de Ayudante del Ministro de Defensa Nacional y Jefe del Grupo de Infantería del Ministerio, que en labor incesante había logrado limpiar de traidores, consiguiendo hacer de él uno de los más firmes puntales de nuestra defensa; el tener en mis mansos la U. M. R. A., organización de la cual era miembro fundador y Presidente, determinaron que en mi modesta persona recayese el encargo de organizar y armar al pueblo, dispuesto a no dejarse arrebatar sus derechos.

¡Días inolvidables, de emoción honda! Confortaba y acrecentaba la seguridad en el triunfo al ir entregando el escaso armamento de que disponíamos, el fervor entusiasta de todo un Pueblo que se apresta a vencer. Con aquellas armas, que yo tuve la honra de poner en manos del Pueblo. Con aquel Pueblo sin organización militar de ninguna clase, se formaron los Batallones de Milicias, base en la que se asienta el magnífico Ejército de la República, ejemplo de heroísmo, disciplina, consciencia y sobriedad; estudioso, capacitado, y superando esa capacitación cada día, lleno de sano optimismo y fe en nuestra victoria.

Dos cosas son fundamentales para conseguirla más rápidamente: Capacitación y fortificación. En la medida que nos capacitemos será eficiente nuestro trabajo. En la medida que fortifiquemos será más tenaz y decisiva nuestra resistencia.

Al entrar en el tercer año de guerra hemos de hacernos a nosotros mismos la promesa de vencer la traición e invasión, de honrar la memoria de nuestros muertos queridos, de reconstruir nuestra España y enaltecer nuestra República Democrática, trabajando incesantemente, con la vibrante tensión de aquellos días de julio de 1936, viviendo para un solo fin ¡Ganar la guerra!

18 de julio

por DÍAZ HERVÁS

Presagio de tragedia, los centros de actividad sindical y política recuentan sus conciencias revolucionarias. Incertidumbres. Algo grave se cierne cerca de nuestra institución republicana. Los corazones antifascistas se templan para la lucha.

18 de julio: Quedarás esculpido con letras de oro, en las páginas más bellas de la historia de los pueblos que lucharon por ser libres. Toda una clase feudal y reaccionaria, creyendo amenazados sus privilegios de casta, se levanta contra la República Española que se dispone a corregir incomprensiones del pasado. Militares ambiciosos y déspotas, la representación más podrida de un Ejército que sirvió los intereses de las clases poderosas, teniendo como aliada a una iglesias que desoye la doctrina de Cristo, y se une a los mismos que le ultrajaron y humillaron, se venden como instrumento al fascismo totalitario. Pero en ese mismo momento, surge toda una raza orgullosa de su pasado, y se yergue altiva y arrogante con firme decisión e impide que se consume la traición preparada. La guerra civil cede rápidamente paso a la segunda guerra de nuestra independencia; nuestro esfuerzo varonil supo destrozar los primeros pasos sangrientos de la sublevación; supimos crear una disciplina férrea y un magnífico Ejército que asombra a ese mundo estúpido, cobarde y egoísta, que nos contempla en espera del desgaste de los países que invaden nuestra hermosa Patria, para brindarnos una ayuda acondicionada y a precio de oro.

Estamos siendo capaces de crear, a la par que combatimos, una nueva y sólida cultura, vaticinio cierto de que toda una vida de esclavitud y humillación no volverá jamás, porque en ello estamos interesados los que tenemos la dicha de formar en las filas del Ejército de la libertad. Hemos torjado un Ejército que comprende perfectamente la alta misión que nuestro pueblo le confía. Amasamos con sangre de héroes los cimientos indestructibles de una nueva España, de una España libre de la injerencia extranjera, donde únicamente nos quepa a los españoles la misión de regir los destinos de nuestra Patria.

18 de julio para la reacción: Humillación, oprobio, vergüenza, traición. Para los verdaderos españoles, el 18 de julio representa la página sublime de un pueblo de titanes que se revuelve furioso contra los que intentan arrebatarle su independencia.

Sigamos con paso firme nuestra lucha. Capacidad y resistencia nos harán superar etapas sucesivas del proceso de esta lucha titánica. En la medida que seamos capaces de conseguirlo, acercaremos la hora de la victoria.

EL TERROR DEL RÉGIMEN FASCISTA

Cuando en los días del mes de julio de 1936, nuestra patria se veía sacudida por el ataque de las fuerzas reaccionarias, un impulso de lucha heroica recorrió las sensibilidades de los españoles dispuestos a no dejarse dominar por el fascismo. Todo lo corrompido, lo viejo de la España caciquil, surgía bajo los compases siniestros de la militarada incapaz de servir los intereses de la patria, pero sí capaz de traicionarla y de venderla.

El «movimiento nacional», asombraba por el cinismo de los que lo dirigían, ya que en las filas de las fuerzas fascistas como destacados figuraban los viejos mangoneadores de la podrida política española. Se sublevaban contra el pueblo, los militares, el alto clero, los terratenientes, los banqueros; en suma, los encargados de mantener el atraso de España sometiendo al pueblo a las más viles y repugnantes maniobras de traición. El reguero de sangre que han dejado sobre nuestra patria, es para nosotros, defensores de la libertad y la justicia, el más claro exponente de la auténtica acción destructora preparada para aniquilar al pueblo español. Nunca hemos dudado de que la sublevación fascista fuese preparada hace mucho tiempo. Ni tampoco de la existencia de un acuerdo secreto para intervenir potencias extranjeras, en el momento probable de que la rebelión fracasase. Después de comenzada esta, en las ciudades donde triunfaba el fascismo, aparecieron los primeros falangistas uni-

formados dispuestos a comenzar las jornadas más sangrientas que registra nuestra historia. Se sentían respaldados por el envío de los primeros elementos —hombres y material— que las naciones comprometidas, Alemania e Italia en relación con Portugal, ponían al servicio del crimen organizado.

Los primeros momentos, sueltos los apetitos de exterminio, fueron para las ciudades de la España que caía bajo la garra fascista, momentos iniciales de ataque furioso contra hombres de matiz izquierdista, muchos de ellos representativos de la cultura hispana que eran asesinados salvajemente por las bandas en las que formaban el señorito imbécil, el guardia civil matón, y la chusma canallesca de los regulares y el tercio. Los pueblos y las ciudades despertaron sobresaltados al ruido incierto de la fusilería desordenada. Los campos de España se teñían con la sangre de los primeros que morían por haber defendido la libertad.

El mundo, la opinión internacional, recogía los asesinatos de Badajoz, los de Granada y Sevilla, los de Galicia, los de Castilla la Vieja. Las páginas de los diarios extranjeros reflejaban aun en aquellos días difíciles para nosotros, los bárbaros crímenes que se cometían por los titulados «salvadores de España». La entrada en las ciudades andaluzas de los aventureros del crimen y del robo —tercio y regulares—, era seguida de espeluznantes escenas que dejaban marcado el terror de la barbarie orga-

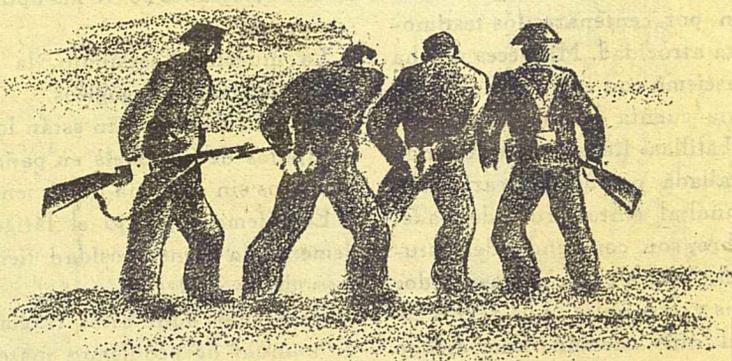
nizada. Los camiones llenos de prisioneros, mineros de Riotinto, vendados, destrozados por un martirio refinado, para ser fusilados después; las ejecuciones en plena calle por no haber levantado el brazo con rapidez; familias enteras exterminadas, con el frío de la audacia asesina; los ocho mil «espías marxistas», mandados fusilar por el traidor Queipo de Llano; los apaleados hasta sangrar; docenas de inocentes saçados de la prisión para ir a la muerte; aquella fosa común, tan trágica, que en los alrededores de Sevilla construyeron. Se ordenaron los fusilamientos en el barrio obrero, dejando a los cadáveres durante varias horas, después de rociarles con cal viva. Los barrios de la Macarena, San Lorenzo y Triana guardan un recuerdo dantesco de aquellas noches cargadas de crímenes espantosos.

Badajoz es el punto donde convergen las miradas de los que asombrados oyeron relatar los hechos que allí se realizaron. Cuando el 14 de agosto de 1936, regulares, legionarios y falangistas, entraron en la ciudad, después de saquea-

da, comenzó la caza de personas de izquierda. Los presos atados con alambres de puas, eran trasladados a los lugares de las ejecuciones, que casi siempre se hacían con ametralladoras, siendo muchos enterrados vivos; los moros custodiaban a los prisioneros españoles. Atados codo con codo, aún elevaban sus brazos cerrando el puño antes de morir. Se les amontonaba después, se les rociaba con gasolina y se les prendía fuego. Las cunetas a lo largo de las carreteras, quedaban manchadas de ceniza. Eran los últimos restos de los caídos sin nombre.

Serían innumerables los relatos que se podrían hacer de estos dos años de fascismo en la España invadida. El mundo los conoce y ya no sufre el engaño de los primeros momentos.

Dos años de terror y sufrimiento para miles de camaradas nuestros, que algún día nos contarán que fué el fascismo en aquella zona. Toda una serie de relatos sangrientos serán las páginas que puedan registrar los hechos de la criminal sublevación fascista que no ha dudado en vender la patria al extranjero.





FASCISMO!!

El fascismo, gran devorador de hombres, necesita sin cesar nuevos contingentes para su apetito de muerte. Hombres armados a su imagen y semejanza, contruïdos de su propia piedra, llenos de la misma venenosa sustancia mortal. Lo que la demagogía criminal hace del hombre hecho, la escuela fascista intenta hacerlo del hombre de mañana, del niño. Donde el campanear a rebato de su propaganda no llega, lo sustituye con la educación pervertida. Se cuentan por centenares los testimonios de esta atrocidad. Mil veces nos ha dicho el fascismo con impudicia bravucona, lo que cuenta hacer con sus niños. Los «balillas» italianos, marchando con la engallada postura de caricatura militar, puñal al cinto y fusil de madera al hombro, son compendio del futuro a que les destina el gran masacrador de abisinios y españoles. Los textos escolares del niño alemán han dejado boquiabiertos de estupor a todos los

hombres sensatos del mundo. Las pocas noticias que llegan de las pocas escuelas de la España invadida nos ejemplarizan sobre la educación del niño español en aquella zona.

Por todas partes, sobre las cabecitas dispuestas a recibir toda semilla, flotando la sombra bélica de la muerte, matando.

Hacé algún tiempo, un semanario «infantil» falangista publicaba con gran alegría la carta de un niño de cuatro años, en la que éste declaraba trágicamente regocijado que «ya sabía manejar el fusil». Otro día, una nota de un periódico rebelde de Huesca nos contaba la creación de una policía infantil para vigilar a sus familiares e informar a las autoridades sobre las opiniones de sus padres.

La muerte, el asesinato, la delación, como sistemas pedagógicos.

Pero en España aún están los pobres discípulos de Goebbels en pañales. Son bárbaros sin diploma de eficiencia.

En Alemania, bajo el látigo de un demente, la monstruosidad tiene caracteres delirantes.

Recogemos aquí estos fragmentos de un manual de problemas matemáticos, que acaba de aparecer en Berlín. Estos

problemas, «para niños de 7 a 9 años», dicen con amarga voz clara lo que es la pedagogía fascista.

Helos aquí:

Problema n.º 26: Una escuadrilla de 27 aviones ha recibido la orden de bombardear la ciudad X. Los aparatos salieron uno después de otro con un intervalo de siete minutos. ¿Cuánto duró el bombardeo?

Problema n.º 30: Para destruir una superficie de construcciones de un kilómetro cuadrado, son necesarias 195 toneladas de explosivos. ¿Cuántas toneladas de proyectiles será necesario emplear, sabiéndose que los proyectiles representan el 55 $\frac{5}{10}$ de su peso total?

Problema n.º 44: Un pulmón sin sangre pesa 540 gramos. El pulmón de un soldado asfixiado por gas pesa 2650 gramos. ¿Cuánta sangre ha entrado en el pulmón del soldado muerto por el gas?

Problema n.º 45: El peso de una bomba incendiaria varía entre 500 y 5.000 gramos. El peso medio es un kilo. ¿Cuántas bombas puede llevar una escuadrilla de 32 aviones, si se supone que la carga de cada aparato es de 800 kilos?

Problema n.º 46: Suponiendo que el 30 $\frac{0}{10}$ de esas bombas no hayan alcanzado el objetivo y que cada casa ha sido alcanzada por 5 bombas, ¿cuántas casas han sido incendiadas?

Ese pulmón de un soldado al que hay que calcular la sangre que en él hizo entrar el gas asfixiante, debe hacer las delicias de Hitler. Y las de Musso-

lini y Franco, que verán en los niños envenenados por tal sistema la carne de cañón del futuro. Pero...

Además de los organizadores de guerra, los fascismos de todo el mundo, denunciados cotidianamente por la prensa de izquierdas y democrática de todos los países, además de ellos, vive sobre la vasta tierra una masa enorme de hombres que piensan en el futuro de sus hijos, y no precisamente para que en ese futuro mueran como ratas alimentando la ambición o el orgullo de locos de atar. Millones de hombres que quieren ver en sus hijos que juegan junto a él, la promesa del hombre mejor, más perfecto, entero y libre bajo el sol. De hombres que, y por eso son antifascistas, no quieren que sus hijos calculen el monstruoso problema de ese pulmón, que será el de ellos mismos mañana, lleno de sangre por el gas.

De hombres que odian la guerra, y que por odiarla y amar profundamente la vida, están dispuestos a todo, comenzando por hacer pedazos los grupos de asesinos que enseñan al niño a calcular con sangre.

POR LA ESCASA TIRADA
DE ESTE BOLETIN, NO LO
GUARDES NI LO TIRES

dájet
A DIOS CHAMARADA

¿Qué representa el fascismo? ¿Qué trayectoria sigue para ser el más fuerte enemigo de la cultura y para ir contra la civilización?

El mundo, absorto en sus crímenes, aun no ha reaccionado contra la bestia. Pero surgen pueblos que, con gestos de titanes, levantan la muralla de contener y aplastar sobre su base las dentelladas que la bestia dirige a las cumbres, sobre las que labran su porvenir los pueblos que ansían la libertad. Todo un espacio de tiempo marca la etapa de los asesinos fascistas en el mundo. Lo mismo en Alemania que Italia, después en España y más tarde en China y Austria, el fascismo asesinó a los representantes de la cultura y defensores del avance social, de la justicia y de la libertad. Los que consiguieron escapar de la muerte, huyeron de los países fascistas. Sobre nuestra patria, la sangre de esos amantes de las libertades de nuestro pueblo, quedó señalando al

mundo los crímenes del fascismo. Cayeron, vendidos y traicionados. En esa traición, hombres que blasonaron de honor, personajes representativos del catolicismo, defensores de la «civilización», fueron cómplices y autores de la muerte de los españoles dignos, que sirvieron a la libertad y sucumbieron cuando se aprestaban a defender nuestro pueblo. La cultura española quedó ensombrecida por crímenes monstruosos. La humanidad juzgará a los autores de estos hechos. El fascismo, supremo criminal, será destruido, aniquilado, por el pueblo español. Como homenaje a los que cayeron en los primeros meses, víctimas del salvajismo fascista, a continuación publicamos una lista que refleja el odio de los enemigos de la cultura y la civilización:

PROFESORES DE UNIVERSIDAD

Profesor doctor **D. Leopoldo Alas Argüelles**, ex rector de la Universidad de Oviedo, catedrático de la Facultad de Derecho.

Profesor **D. Ricardo Etcheverri**, catedrático de la Facultad de Medicina de Santiago de Compostela.

Profesor doctor **D. Rafael García Duarte-Salcedo**, catedrático de la Facultad de Medicina de Granada.

Profesor doctor **D. José Polanco Romero**, catedrático de Historia de la Universidad de Granada, exdecano de la Facultad de Filosofía y Letras.

Profesor doctor **D. Gumersindo Sánchez Guisande**, catedrático de la Facultad de Medicina de Zaragoza.

Profesor doctor **D. Salvador Vilá Hernández**, rector de la Universidad de Granada.

Profesores doctores **D. José María y Augusto Vinuesa**, catedráticos de la Facultad de Medicina de la Universidad de Zaragoza.

Profesor doctor **Sr. Pérez Carballo**, de la Universidad de Madrid.

Profesor doctor **D. Joaquín Labella García**, catedrático de Derecho Administrativo de la Universidad de Granada.

PROFESORES DE INSTITUTO

- D. Joaquín de Andrés Martínez**, profesor de Geografía e Historia y director del Instituto de Teruel.
D. Germán Araujo Mayorga, profesor de Matemáticas en el Instituto de Teruel.
D. Manuel Santamaría Andrés, profesor de Lengua y Literatura Española en el Instituto de León.

La feliz circunstancia de encontrarse en Madrid casi todos los catedráticos de izquierda, que habían acudido a una reunión profesional, impidió a los facciosos saciar su odio en el Profesorado de Segunda Enseñanza.

ESCRITORES Y ARTISTAS

Federico García Lorca, poeta; **José María Morón**, poeta; **Antonio José**, compositor; **José Hernández Carrera**, músico; **Manuel Ciges Aparicio**, escritor; **Roberto Blanco Torres**, periodista; **Fernando Mora**, escritor y periodista; **Froilán Miranda**, periodista; **Constantino Ruiz Carnero**, periodista, director de «El Defensor de Granada».

MILITARES

General **Romerales**. Generales, **Pita Caridad** y **Salcedo**. Vicealmirante **Azarola**. Tenientes coroneles, **Manrique** y **Pérez Carballo**. Comandante de Asalto **Quesada**. Capitanes de Fragata, **Biondi** y **Azcárate**.

Estas relaciones constituyen sólo una mínima parte de los asesinatos perpetrados por el fascismo entre los intelectuales y militares leales a la República. Cuando se conozcan con exactitud todos los datos, el mundo entero se asombrará de tanta barbarie.

**LA LIBERTAD SOLO
LA TIENE QUIEN
SABE DEFENDERLA**
 POR LA VIDA:
ADELANTE!



LA REPÚBLICA

y su labor cultural

La labor gigantesca que en todos los órdenes de la enseñanza está llevando a cabo la República Española en plena guerra de liberación Nacional, para poner la cultura al alcance del pueblo, no debe de pasar desapercibida para ninguno de los verdaderos españoles.

Los obreros, los campesinos y todos los trabajadores que en el frente y en la retaguardia, contribuyen a la lucha contra el fascismo, saben bien que la obra cultural de la República es una de las más preciadas conquistas, la cual han de asegurar, poniendo todas sus energías, su espíritu de sacrificio y heroísmo, al servicio de la victoria.

Tampoco ignoran que los paladines del negro pasado de incultura y analfabetismo que ha sido baldón de nuestra patria, combaten del otro lado de las trincheras, amparados por ejércitos de invasión.

Cuando se proclamó la República Española en 1931, existían en toda España 37.000 Maestros para una población de 23.000.000 de habitantes o sea que correspondía un maestro a cada 625 habitantes.

A consecuencia de esto se hallan sin escuela 3.500.000 niños. No es por tanto de extrañar que más de la mitad de la población total de España no supieran leer ni escribir.

Las castas dominantes, consideraban la ignorancia del pueblo como uno de los pilares básicos de sus iníquos privilegios, y así en los presupuestos del Estado dedicábanse a Instrucción Pública cantidades irrisorias.

Hoy en cambio la República Española está realizando esfuerzos ciclópeos para despertar las inteligencias dormidas, cultivar las nacientes, y poner a España a la altura que los altos destinos humanos le reservan en la historia. Esto puede conseguirse porque el Estado español está al servicio del Pueblo. Triunfante el Frente Popular en las elecciones del 36, los gobiernos republicanos prosiguieron la interrumpida labor.

Y cuando la creación de escuelas por los Gobiernos del Frente Popular adquirió un ritmo vertiginoso, fué al estallar la sublevación fascista. En año y medio se han creado 6.100 escuelas sólo para la parte que está bajo el mando del Gobierno legítimo de la República, y se han mejorado los sueldos a todos los funcionarios de la ense-

ñanza. Mientras en 1935, el Gobierno reaccionario sólo consignó un millón de pesetas para construcciones Escolares, en 1937 el Gobierno del Frente Popular ha destinado 64 millones.

No solamente se han creado y dotado nuevas escuelas, sino que se ha llevado la enseñanza hasta a donde los españoles están retenidos por las obligaciones más sagradas, emprendiendo una enérgica lucha contra el analfabetismo en el frente y en la retaguardia.

En este aspecto es donde el Ejército Popular ha llenado una de sus mejores páginas de gloria. Surge la rebelión militar, y con ella el despertar completo de todas las inteligencias ansiosas del saber. Viendo que la ocasión era propicia y que podían actuar libremente, los adnegados luchadores espirituales se lanzaron también a la pelea, doble para ellos, o sea combatir a lo que representaba la negación de toda cultura, y al analfabetismo, que se resistía a abandonar la presa tanto tiempo en su poder.

Para ayudarles en esta tarea se crean las Milicias de la Cultura, que animadas por un gran espíritu de sacrificio, emprenden la labor de desterrar el analfabetismo de nuestras filas. Los Milicianos de la Cultura son acogidos con cariño y entusiasmo por los Mandos, Comisarios y soldados, se les dan toda clase de facilidades para el trabajo, y poco a poco, al lado de cada fortín, surge una escuela donde nuestros combatientes acuden en sus horas libres para aprender a leer y a escribir los que no saben, y aumentar sus conocimiento aquellos que poseen algunos.

Al cabo de un año la cosecha es abundante: se ve entre los combatientes el fruto lozano de la Cultura. Si se habla con ellos y se les pregunta algo relacionado con la Cultura, dan respuestas claras y concretas. Infinidad de ellos se acercan a los Mandos, Comisarios y maestros, y con una expresión de satisfacción les dicen: «Mira, la primera vez que expreso por escrito mi pensamiento. Qué sorpresa se van a llevar en mi casa mi familia y mi compañera».

Debido al apoyo moral y material que en todo momento Milicias de la Cultura reciben, el radio de acción de la enseñanza se va extendiendo y abarcando nuevos horizontes. Y he aquí que no sólo los analfabetos reciben los beneficios de la Cultura, sino que se establecen escuelas de Cultura General donde aquellos que ya tienen algunos conocimientos pueden aumentarlo y perfeccionarlos. Se dan clases para Cabos, Sargentos, Oficiales, Comisarios y Delegados. En la mayor parte de nuestras Unidades, funcionan además a cargo de

Milicias de la Cultura clases de Topografía, habiendo conseguido en algunas de ellas, que no quede un solo Sargento ni Oficial que desconozca aquellos conocimientos topográficos que puedan necesitar en el desarrollo de una operación. En este aspecto, en nuestro Cuerpo de Ejército se han realizado trabajos, algunos de ellos por campesinos que jamás estudiaron esta materia, que la Inspección General de Milicias de la Cultura los consideró dignos de que fuesen expuestos en París, para exponer ante los ojos del mundo de lo que son capaces nuestro combatientes.

A título de curiosidad, damos los datos estadísticos suministrados por la Jefatura General de Milicias de la Cultura, de la labor realizada en e año de 1937:

Combatientes liberados del analfabetismo	75.179
Clases individuales	362.381
Clases colectivas	531.400
Conferencias científicas	20.077
Charlas al enemigo	2.576
Escuelas creadas en la trincheras	2.047
Academias Militares	20.000
Hogares del soldado	177
Cursillos de Capacitación de Mandos y Comisarios	182
Sesiones de Cine-Fono	510
Representaciones de Teatro	78
Emisiones de Radio	200

He aquí la labor cultural realizada en los frentes.

Nada de extraño tiene que las masas populares defiendan fervorosamente a la República y al Gobierno, estando dispuestos a no regatear esfuerzo ni sacrificio alguno para obtener la victoria.

Por eso los obreros y campesinos, para quienes la República ha democratizado la Ciencia, todo el pueblo laborioso de España que ante él ve abrirse los horizontes ilimitados del mundo de la Cultura, lucha con heroísmo en los frentes, aporta su esfuerzo sin tasa en la retaguardia, se agrupa fervorosamente en torno a su Gobierno, para ganar la guerra rápidamente, y asegurar así a todo el pueblo español un porvenir de libertad, de bienestar, de paz, y de Cultura.

CAMARADA: Para conseguir que «LA VOZ DEL COMBATIENTE» aumente su tirada y llegue a ser un gran periódico de la trincheras, compra sellos de ayuda puesto a la venta por el Comisariado.

NO ESTAMOS SOLOS

en la lucha • •

Los combatientes deben saber que las masas antifascistas de todo el mundo están pendientes de la lucha heroica que el pueblo español mantiene por su libertad y su independencia. La ayuda que de muchos pueblos nos llega en formas diversas, no conocida por todos, porque no conviene popularizarlo unas veces, y otras porque los periódicos españoles han reducido sus páginas al mínimo y no les queda espacio para ocuparse de ello.

Nosotros hoy, para conocimiento de los combatientes que nos leen, vamos a dar cuenta de la ayuda argentina, del pueblo argentino antifascista, ya que un periódico de Buenos Aires, llegado a nuestras manos, nos trae datos magníficos y que totalmente ignorábamos.

Este periódico, titulado LA NUEVA ESPAÑA, ocupa sus doce grandes páginas en la defensa de la democracia y los derechos del pueblo español, y en él leemos cosas tan interesantes como las siguientes:

Más de mil doscientos pesos ha

mocracia. Las mejores orquestas de Buenos Aires y un núcleo de artistas consagrados actuarán en la fiesta.

Continúase con la organización general de Comités en el Sur.—La Patagonia empieza a convertirse en un baluarte de la ayuda a la causa de la República española.

En el Chaco iniciaron ya la campaña Pro-Algodón para España.

Continúan los preparativos para el gran festival en homenaje del General Miaja.

Innumerables listas de donativos, de comités de ayuda a la España republicana, pruebas de una solidaridad magnífica e inmensa.

Destaca la Campaña Pro-Cereales para la España republicana.

Una página entera está dedicada a dar cuenta de esta formidable tarea de ayuda. De ella sacamos los siguientes

A E

ARCHIVOS
ESTATALES

Se inició en P. Irigoyen la recolección de cereales, de la gran campaña de la FOARE.

Santa Isabel reúne cereal para España.

LT3 de Rosario colaborará en la Campaña.—Radio del Litoral de Rosario ha accedido a radiar informaciones sobre la marcha de la Campaña de Recolección de Cereales, que la FOARE, por intermedio de la Junta Central de esta ciudad, lleva a cabo en toda la provincia de Santa Fé.

De esta manera, el gran periódico amigo de España, colabora también en esta campaña, de una gran importancia para el pueblo español en armas.

* * *

Y para terminar, vamos a reproducir la cabecera e su «Guía de anunciantes leales en la República», que dice así: «Usted que es republicano, colabore en los esfuerzos de LA NUEVA ESPAÑA para hacer efectivo nuestro lema: No beneficie a los facciosos. Consulte

la guía leal de nuestro periódico antes de hacer sus compras. Con ello, Vd. se beneficiará y ayudará a LA NUEVA ESPAÑA, contribuyendo además a estrechar la solidaridad entre todos los amigos de la España leal. Sea consecuente.»

No nos parece exagerado el haber ocupado este espacio de nuestro BOLETÍN en la reproducción de algunas de las noticias del periódico argentino, porque los combatientes que nos leen tienen derecho a conocer cuales son sus amigos en el mundo, como también conocen ya quienes son sus enemigos en los Gobiernos y en las Cancillerías diplomáticas. A aquéllos, vaya todo nuestro cariño y agradecimiento sin límites y la promesa firme de que hemos de conseguir la victoria. Para los segundos, nuestro desprecio, sin límites también.

Esperamos que los periódicos de Madrid se decidan un día a dar noticia también de la prensa amiga de España en el extranjero, para llevar al convencimiento de todo el pueblo español que no está solo en la lucha contra el fascismo.

18 JULIO 7 NOVIEMBRE

JULIO

18

JUNES

BARCELONA

BRUNETE

BELCHITE

TERUEL

LEVANTE

ALONSO

2 AÑOS DE RESISTENCIA POR LA LIBERTAD E INDEPENDENCIA DE

ESPAÑA



1º CUERPO EJERCITO
COMISARIADO

A E

ARCHIVOS
ESTATALES